

# Sofía Donovan

## EL ARTE COMO REFLEJO ÍNTIMO | ART AS AN INTIMATE REFLECTION

La artista ha desarrollado un arte escultural que permite reconocer tanto la presencia evidente de referentes corporales como también la fuerte alusión a espacios de la intimidad humana. A través de su obra, Sofía Donovan enriquece el proceso de observación, permitiéndonos participar de la creación a través de la propia experiencia.

The artist has developed a sculptural art that permits to recognize the evident presence of corporal models as well as also the strong allusion to spaces in the human intimacy. Through her work, Sofía Donovan embellishes the observation, allowing us to participate through our personal experience.

Por Mónica Isla . Crítica de arte (Chile)  
Imágenes cortesía de la artista.



Si es que hay algo que podemos ver reflejado en la obra de Sofía Donovan es la importancia de la naturaleza en el desarrollo tanto de la interioridad humana como de la expresión de ésta a través de las obras de arte. La artista (Buenos Aires, 1972) ha dejado que sus experiencias de vida vayan penetrando no solo la temática de su obra, sino también la forma en que ésta se desarrolla. En un comienzo se trataba de pinturas en las que intentaba explorar el cuerpo humano, como ella misma reconoce: "El cuerpo humano fue la partida de mi búsqueda como artista. Siempre me interesó como vehículo de emociones. Al estudiar, lo que más me interesaba dibujar y pintar era el cuerpo, especialmente, el mío. Empecé por exterior y cada vez más me fui adentrando en el plano interior, en lo psicológico, en las metáforas entre el cuerpo y la naturaleza". El diálogo entre el cuerpo y la naturaleza se hace evidente a lo largo de su estancia en Chile, donde reside hace diez años. Y es que para la artista este país posee un gran referente natural, la Cordillera de Los Andes; fue ésta la que la influenció para comenzar a trabajar la escultura: "La presencia ineludible de estas montañas enormes, majestuosas, pesadas, me ha inclinado fuertemente al volumen (al llegar a Chile yo era pintora). Y me han hecho expresarme desde la tercera dimensión, como si el plano no tuviera suficiente presencia o elocuencia". Esto ha transformado su obra en una expresión material de su propia vivencia, esculturas que dan vida al proceso de extranjería de Donovan, quien se reconoce no solo como creadora, sino también como espectadora, lo que se hace posible debido a su distancia y cercanía con el país en el que reside.

La obra de Sofía Donovan desarrolla, a través de figuras del cuerpo humano así como también por medio de objetos cotidianos, la idea de que los espacios están ocupados, son la pura manifestación de la presencia de la interioridad del hombre. A pesar de que se trata de elementos figurativos, la abstracción es superior en el momento en que ella misma reconoce que "la obra tiene que tener Pathos", es decir, debe tener emoción y, a su vez, debe emocionar. Nos enfrentamos entonces a la posibilidad de compartir el sentimiento de la artista a través del aura de su obra, la que, según Walter Benjamin, se nos está vedada aprehender. Como espectadores hay algo que se nos escapa, y es esto lo que Donovan viene a compartir con quien observa, a quien intenta "sacudir del polvo de la rutina y de lo obvio. Hacer pensar y sentir. Adentrar en regiones

If there is something we can see, revealed in Sofía Donovan's work, is the importance of nature in the development of the human inner being as well as the expression of this through art works. The artist (Buenos Aires, 1972) has let her life experiences go penetrating not only the theme of her work, but also the way in which this develops. At the beginning it was about paintings where she attempted to explore the human body, as she herself recognizes: "The human body was the starting point of my search as an artist. It always interested me as a vehicle of emotions. As I studied, what interested me the most was to draw and paint the body, specially mine. I began by the exterior and more and more went into the interior plane, in the psychological, in the metaphors between the body and nature". The dialogue between body and nature is made evident throughout her stay in Chile, where she has lived for ten years. For the artist this country possesses a great natural reference, The Andes Mountain Range, and it was this that influenced her to begin working the sculpture. "The unavoidable presence of these enormous, majestic, heavy mountains has strongly persuaded me to the volume (when I arrived to Chile I was a painter). And they have made me express myself from the third dimension, as if the plane did not have the same presence or eloquence". This has transformed her work in a tangible expression of her own experience, sculptures that give life to Donovan's immigration process, who recognizes herself not only as a creator, but also as a spectator, which makes it possible due to her distance and closeness with the country where she resides.

Sofía Donovan's work develops through figures of the human body as well as the quotidian objects, the idea that spaces are occupied, are the pure manifestation of the presence of the inner being of man. In spite of dealing with figurative elements, abstraction is superior in the moment that she herself recognizes that "the art work has to have Pathos", in other words, it has to have emotion, and, at the same time, must thrill. We are faced then to the possibility of sharing the artists feeling through the aura of her work, which, according to Walter Benjamin, it is prohibited for us to apprehend. As spectators there is something we are missing and it is this, what Donovan comes to share with who observes to whom intends "shake the dirt out of the routine and the obvious". Makes thinking and feel. To go into regions of her be-



de su ser y de su psiquis que están dormidas”, objetivo que logra con éxito y explícitamente con la serie *Esto Caliente* (2010). En ella, a través de esculturas figurativas de los órganos del cuerpo humano, refleja no solo lo externo, sino que va más allá, para lograr penetrar en la corporalidad y la inmaterialidad de cada uno de los espectadores, quienes a través de la estética curva y abierta de la obra de Donovan experimentan la influencia de los matices naturales del cuerpo humano, aquellos espacios que no se han visto invadidos por la acción del hombre, la que se simboliza a través de las rectas y las figuras cerradas.

No cabe duda que Sofía Donovan ha intentado mantener su arte en un estado primigenio de la realidad, sin intervenciones que puedan corromper lo genuino de la composición del hombre y la naturaleza, ambas realidades que establecen un diálogo con la realidad en la que se insertan, con la civilización, con la obra del hombre que permite establecerse en determinados lugares y desarrollar la cultura. La artista aclara que en ningún momento pretende mantener aislado su arte de la realidad, por el contrario, es en la mezcla entre las curvas y las rectas, entre lo abierto y lo cerrado, donde se encuentran ambos polos: “Las formas que yo propongo están dentro de lo femenino, lo orgánico, lo sensual, pero están siempre insertas en un ámbito de civilización en el contrapunto dado por con la recta del plinto, de las sillas, y por los materiales plásticos que intervienen algunas piezas.

Ligado a lo anterior, es fundamental rescatar la mezcla de materiales de las que nos provee la artista, su trabajo se desarrolló desde la pintura y es por esto que no puede dejar de lado aquellos elementos con los que comenzó, logrando un trabajo interesante de texturas y colores que permiten enriquecer y llenar de significado cada una de sus esculturas. Se trata de obras que “entrecruzan lo humano con lo social y lo tecnológico” y, por tanto, se apropian de un lenguaje que permita expresar esta mixtura. “En el caso de la serie *Invitados a tomar el té*, las esculturas hablan de la habitabilidad de espacios subjetivos. El uso de sillas y teteras marcan un contrapunto que necesitaba para llevar las esculturas a un plano de lo fantástico y convertir el espacio en una deformación orgánica de lo habitable. La hibridación de materiales es la conjunción perfecta para crear esos seres anómalos, brutales, viscerales”, explica la artista. **AL**

ing and her psyche which are asleep”, aim which she successfully achieves and, explicitly with the series *Esto Caliente*, 2010 (This Heats). Here, through the figurative sculptures of the human body organs, not only she reflects the external, but goes further, to be able to penetrate in the corporeality and immateriality of each one of the spectators, who, through the curved and open aesthetics of Donovan’s work, they experiment the influence of the natural hues of the human body, those spaces which have not been invaded by man’s action, the one symbolized through straight lines and closed figures.

There is no doubt that Sofia Donovan has attempted to maintain her art in a primitive state of reality, without interventions that can corrupt the authenticity of man’s composition and nature, both realities that establish a dialogue with reality in which it is inserted, with civilization, with man’s deed which allows to be established in certain places and develop the culture. The artist clears up that, at any moment, she pretends to maintain her art isolated from the reality, on the contrary, it is in the mixture between curves and straight lines, between the open and the locked, where both poles are found: “The shapes which I propose are within the feminine, the organic, the alluring, but are always in a scope of civilization in the counterpoint given by the beeline of plinth, of the chairs, and by the plastic materials that intervene some pieces”.

Linked to the previous, it is fundamental to rescue the mixture of materials which the artist provides us with. Her work developed from the painting and that is why she cannot leave aside those elements with which she started, achieving an interesting work of textures and colors that permit to enrich and fill the significance of each of her sculptures. It is about works which “crisscross the human with the social and the technological” and, therefore, appropriate themselves of a language that attains to express this mixture. “In the case of the series *Invitados a tomar el té* (Invited for tea), the sculptures talk of the ability of subjective spaces. The use of chairs and kettles determine a counterpoint that she needed, to take the sculptures to a level of the fantastic and convert the space in an organic distortion of the habitable. The hybridization of materials is the perfect conjunction to create those anomalous, brutal, visceral beings”, explains the artist. **AL**

